

RETRATO DE UN VELERO AEROSTÁTICO EN VOZ DE SU PIRATA

Aman Baltezar

Lic. en Letras Hispánicas UAA, 6° semestre

Mirad las nubes segadas,
mirad la estela en su noche
que en el albor de su luna
hay allende en la nube un corte.

Mirad el gentil velero
que crea en su andar el goce.
Mirad de la estrella el brillo
que camina en sus faroles.
Mirad también la figura
que en el cielo da su porte
y un corazón en su vuelo
que estalla con fuego y cobre.

Mirad suspendida su ala
que con el viento da el trote,
mirad, cómo no mirarlo,
sus veinte astros sobre el cofre
que elevan su bruto cuerpo
donde las gaviotas no oyen.

Mirad cómo se abre el cielo
con la seda de su foque
y las aves que en su casco
pían sus leves canciones.

Mirad cómo se suspende
el azor allá en su borde
y con su viaje saluda
el lago de sus colores.
Mirad que pez parecía
con sus altos alerones
y títere sobre el viento
que se mira en sus cordones.

Mirad que viajó a otras islas
y halló del oro las flores
de un tesoro que los mares
en sus arenas esconden,
y que llegó a una amplia costa
donde una sirena joven
le dio una concha marina
que canta en su eco mil voces.

El mar con la corriente hizo
lo que no pudo ave ni hombre
y con sus olas de vidrio
al casco rompió en un golpe.
Y el aire salió del globo
como un caballo en galope,
que en su afán allá volaba
alejándose del bote.

Mirad, tan sólo mirad
que el velero sus pendones
todavía alza en las olas,
en acuáticas mansiones.
Mirad con oído atento
el correr de sus motores
que en el hábito del agua
se escucha en los caracoles.

Miradlo allá suspendido
sin frontera ni prisiones
en el sendero dormido
de fantásticas visiones:
una vela que con viento
de humo a la forma da porte
y un aliento que dispara
con su espectro los cañones.

Y aún las salas celestes
el velero roza y rompe,
allá en la niebla de luna
que transmuta en aire al cobre;
ya sin fuego ni vapor,
ni con llama en los faroles,
ni con un motor ardiente,
ni con sus tensos cordones,
quizá como un alma andante,
que con su vuelo a los soles
de una nueva vida toca
más allá de sus prisiones.